

cabeza tan alta como larga; los ojos bastante grandes; la abertura de la boca desciende oblicuamente, y el maxilar llega casi hasta debajo del borde posterior del ojo. La dorsal y la anal se corren entre dos series de escamas mayores que las otras, que forman una especie de canal, donde podrían acaso replegarse dichas aletas por completo; la del lomo comienza en el extremo mismo del hocico, por delante del ojo; las ventrales son muy endeables y están muy próximas; las pectorales estrechas y puntiagudas; la caudal ahorquillada. El cuerpo, la cabeza, el hocico, y hasta el maxilar se

hallan protegidos por escamas regularmente dispuestas. Este pez tiene todo el cuerpo de un bonito argentado muy brillante; los radios de las aletas son negruzcos; la membrana agrisada; y hacia la punta superior de la dorsal se ve una mancha redondeada de color azul claro; las pectorales y la caudal son amarillentas. El teraclis de mancha mide cuatro pulgadas de largo poco mas ó menos.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— Los únicos ejemplares que se han visto proceden de la costa de Mozambique.

**USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.**— Por desgracia

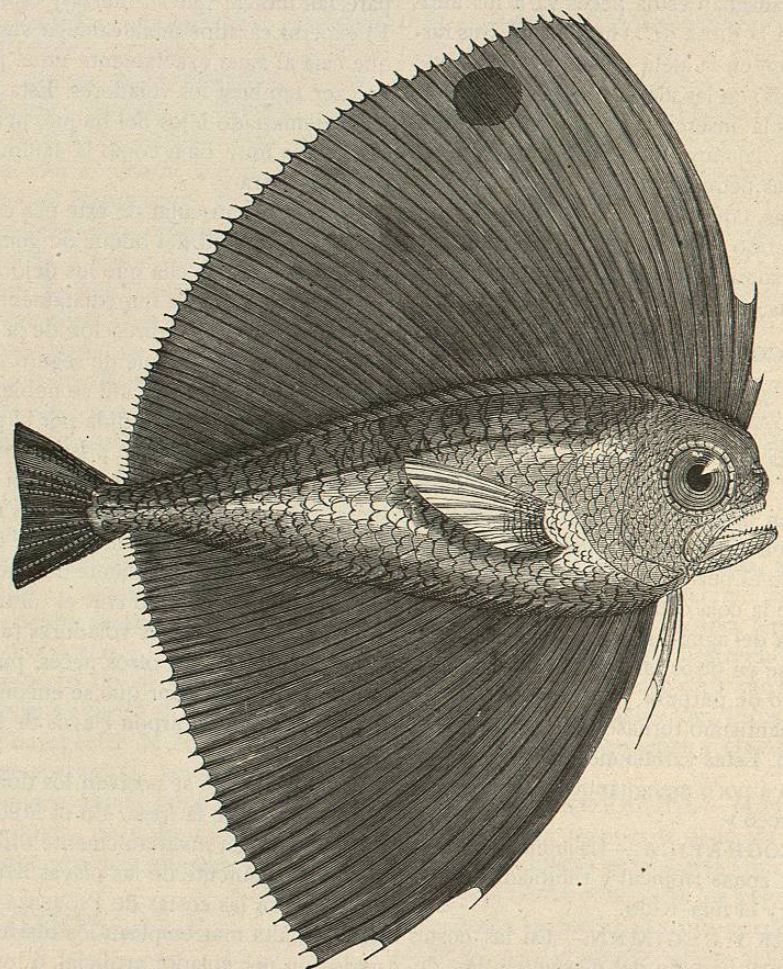


Fig. 163.—EL TERACLIS DE MANCHA

es tan rara esta especie, que no se ha podido estudiarla bien ni tenemos apenas ningún dato que nos dé á conocer sus usos y costumbres.

### LOS GALLOS DE MAR—LAMPRIS

**CARACTERES.**— En la *Edda* se menciona ya otra especie de la presente sub-familia, con el nombre de salmon de Dios, que conserva aun en el día en Islandia. Pertenece al género de los gallos de mar (*Lampris*) que difieren del anterior en puntos muy esenciales, si bien se parecen en la forma exterior del cuerpo. Las diferencias consisten en que su boca está desprovista de dientes y no puede prolongarse tanto como en los peces del género precedente; no tienen radios espinosos; la aleta dorsal es sencilla, pero tiene los radios primeros prolongados y unidos por una membrana común de tal suerte que la parte anterior adquiere la forma de una hoz mientras que la posterior sigue á una misma altura paralela á la curva de la línea media del dorso; las aletas torá-

cicas son cortas, pero también algo encorvadas; las abdominales son largas, en forma de hoz y situadas muy hacia atrás; la anal corresponde á la parte posterior de la dorsal, y la caudal tiene forma de media luna. Las escamas son muy pequeñas, delgadas, y caen tan frecuente y fácilmente que pocas veces se encuentran. No tienen dientes.

### EL GALLO DE MAR COMUN—LAMPRIS LUNA

**CARACTERES.**— Este pez alcanza una longitud de dos metros y un peso de cerca de cien kilogramos, siendo de consiguiente una especie de gran talla. En cuanto á belleza de coloración, compite con muchos peces que habitan mares meridionales. La parte superior del cuerpo tiene un color magnífico de azul de acero brillante que pasa en los costados á azul violeta y en el vientre á rosa. Sobre este fondo se destacan numerosas manchas ovales de color blanco de leche con viso plateado, mientras que las aletas ostentan un

magnífico color encarnado de coral. La primera aleta dorsal tiene dos radios duros y cincuenta y dos blandos; cada torácica tiene veintiocho, la abdominal uno y nueve, la anal uno y veinticinco y la caudal treinta.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— Refiere Mortimer que cuando presentó á la Sociedad Real en el año 1750 un gallo de mar cogido en Leith, hubo allí un príncipe de Anamabu de la costa occidental de Africa, que á la sazón se hallaba en Londres, el cual reconoció instantáneamente este animal tan raro por ser un habitante muy frecuente de las costas de su país, donde era muy conocido con el nombre de *opah*. Si esto es cierto, resultaría ser también meridional la patria de este pez que hasta ahora se había creído solo propio del norte, pues se le coge con mayor frecuencia en las costas de Noruega y de Islandia que en Inglaterra, por cuyo motivo se creía que venía de los mares mas septentrionales donde vivía á gran profundidad y no se acercaba á las costas sino en el tiempo del desove ó cuando se veía perseguido.

**USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.**— Faltan observaciones sobre su género de vida. Algunos que se han examinado tenían en el estómago jibias y otros cefalópodos.

La carne tiene fama de ser muy sabrosa, y de igual mérito que la del salmon, y además según los islandeses, la excelente cualidad de ser un preservativo de muchísimas enfermedades.

## LOS CRÁNGIDOS—CRANGIDÆ

**CARACTERES.**— Antes se contaban entre los escómbridos también los crángidos, reunidos hace poco por Guenther en una familia especial, que difiere de aquella por su esqueleto, y especialmente por su mayor número de vértebras, mientras que la semejanza solo existe en el aspecto exterior. El cuerpo es comprimido lateralmente, oblongo ó bien corto y alto, cubierto de escamas pequeñas ó desnudo. En las aletas se asemejan mucho á las caballas.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— Se conocen mas de ciento sesenta especies que habitan los mares de todas las zonas y cuyo género de vida se parece en general al de los escómbridos; viven en su mayor parte en las capas profundas, se juntan en bandadas y persiguen á los peces pequeños con tanta furia que cuando suben tras ellos, sacan á veces la cabeza fuera del agua. No persiguen peces sueltos, pero las bandadas no sufren menos de ellos que de las caballas. Su carne es apreciada, pero inferior á la de aquellas.

### LOS CARANGAS—CARANX

**CARACTERES.**— Se distinguen principalmente por tener en cada costado un armazón compuesto de escamas-escudetes crestadas, provistas de una espina y dispuestas en una línea «tan áspera, según se expresa Gessner, como una sierra.» Existen las dos aletas dorsales, pero faltan las falsas pínulas; hay dos espinas sueltas delante de la aleta anal; las torácicas son grandes y largas. Las escamas, excepto las mencionadas de escudete, son pequeñas.

### EL JUREL COMUN—CARANX TRACHURUS

**CARACTERES.**— Se asemeja por su forma á las caballas; su cuerpo es fusiforme, la cabeza puntiaguda, la cola delgada y su aleta robusta. Su longitud viene á ser de 0",30. El color es gris azulado en la parte superior y plateado en la inferior; las aletas tienen un tinte gris, y están sostenidas, la

primera dorsal por ocho radios; la segunda por medio radio duro y treinta y dos enteros; cada torácica por veintiuno, cada abdominal por uno y cinco; la anal por dos espinosos, un medio radio y veintiseis enteros, y la caudal por diez y siete.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— Respecto de su área de dispersión concuerda el jurél á poca diferencia tam-

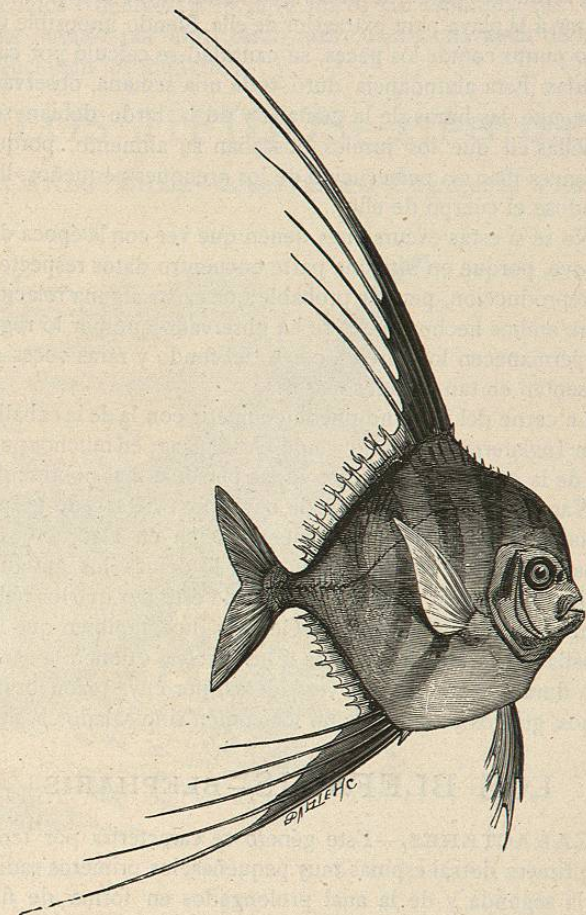


Fig. 164.—EL BLEFARIS ZAPATERO

bien con la caballa; se le encuentra lo mismo en el Mediterráneo que en el Atlántico incluso el mar del Norte; pero es muy raro en el Báltico. Se presenta, según Couch, con regularidad en las costas de Cornualles y de Devon, por lo común aisladamente, siquiera á veces en cantidades extraordinarias.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— Pocas veces se encuentra el jurél en abril, pero es frecuente en todo el resto del año. Su sitio favorito es junto á la orilla, y á veces se acerca tanto que se le puede coger con la mano; en una tarde de agosto se cogieron próximamente diez mil con una red de mano, y al día siguiente apareció otro enjambre en la orilla, y entonces entraron hombres y mujeres, viejos y jóvenes, grandes y pequeños en el agua para cogerlos, mientras que otros se llevaban los pescados en red y los que les arrojaba la gente desde el agua. Bicheno cuenta que en el año 1834 se aproximó una legión innumerable de estos peces á las costas de Irlanda, y hasta donde alcanzaba la vista parecía hervir el mar; se acercaron tanto que las personas que podían mantenerse sobre alguna roca saliente, no tenían mas que meter la mano en el agua y cerrarla para coger un pez, y no solo uno sino, empleando alguna destreza, hasta tres y cuatro á la vez. Los bañistas sufrían mil molestias á causa de ellos en todo su cuerpo, porque la superficie del mar no parecía de agua sino compuesta de peces. La masa oscura que formaban estos peces llenaba las capas superiores del mar hasta una distan-

cia incalculable. Toda clase de redes fué buena para pescarlos, pero había que sacarlas sin llenar, porque el peso las habría roto sin que se pudieran aprovechar ni recoger todos los peces; y aun hubo que arrastrar muchas redes fuera del agua, para vaciarlas en la playa. Una traina de malla ancha fué la que mejor resultado dió, porque en cada malla tenía un jurel, por manera que aquella red quedó trasformada en una verdadera pared de peces que también fué menester arrastrar á la playa para extraerlos de ella. Siendo imposible de todo punto contar los peces, su cantidad se calculó por carretadas. Esta abundancia duró toda una semana, observándose que las horas de la mañana y de la tarde debían ser aquellas en que los jureles buscaban su alimento, porque entonces iban en persecucion de los arenques pequeños, llenándose el cuerpo de ellos.

No sé si estas excursiones tienen que ver con la época del desove, porque en ninguna parte encuentro datos respecto á su reproducción, pero es probable que exista alguna relación entre ambos hechos, pues se ha observado que por lo regular permanecen los jureles cerca del fondo y raras veces se presentan en tan grandes masas.

La carne del jurel no puede competir con la de la caballa, y en Inglaterra apenas se vende en la plaza; en muchos puntos de la costa no lo quieren ni las personas más pobres; pero Yarrell, que es el autor de cuya obra he sacado lo que precede, asegura que su carne participa en algo de la de la caballa, solo que no es tan fina. Por lo demás los antiguos tenían formado el mismo concepto de este pez que los habitantes actuales de la costa; y Gessner dice también que las caballas bastardas como llama á los jureles, «tienen la carne más dura que las caballas verdaderas, por cuya razón los italianos, griegos y franceses no los comen sino salados.»

### LOS BLEFARIS—BLEPHARIS

**CARACTERES.**—Este género se caracteriza por tener su primera dorsal espina muy pequeñas; los primeros radios de la segunda y de la anal prolongados en forma de filamentos sueltos; las ventrales muy prolongadas, y el perfil cortante, pero encorvado á manera de arco convexo de una mediana elevación. Pertenecen al reducido número de peces cuya historia y sinonimia no dan lugar á ninguna discusión por no haber sido descrito más que un solo individuo y por un solo autor, de quien todos los demás han tomado cuanto se ha dicho acerca de ellos.

#### EL BLEFARIS DE LA INDIA—BLEPHARIS INDICUS

**CARACTERES.**—El cuerpo de este pez puede compararse á un rombo, formando dos de sus ángulos el hocico y la cola, y los otros dos, la parte media de la línea del vientre, y la misma parte de la del lomo. La dorsal y la anal ocupan los dos lados posteriores del rombo, que son casi rectilíneos; los anteriores forman una curva más convexa, sobre todo el superior, que comprende la parte anterior del lomo descendiendo en línea recta, la nuca y la cresta del cráneo que forman un arco de círculo, y el hocico que desciende casi perpendicularmente. La boca baja asimismo de pronto, de suerte que la mandíbula inferior se remonta casi verticalmente, formando con el hocico un ángulo muy obtuso. El blefaris es vez y media más largo que alto: tiene la boca muy poco hendida, su protracibilidad es mediana, y el maxilar aplanado, largo, y truncado por fuera. Cada mandíbula está provista de una faja de dientes aterciopelados, habiendo otra en cada palatino y un grupo de ellos delante del vómer. La aleta caudal es muy ahorquillada, y

sus lóbulos se mantienen muy separados, tanto, que entre una punta y otra hay casi la mitad de la longitud total.

Todo este pez está revestido de una piel brillante y sin escamas apenas. Su color es un plomizo metálico sobre el lomo, y un plateado vistoso en los lados de la cabeza, los costados y el vientre. Las aletas son de un pardo amarillento. Esta especie suele medir cinco pulgadas desde el hocico hasta el extremo de la caudal, y sus largos filamentos algo más de siete.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Como su nombre lo indica, este blefaris vive en los mares de las Indias.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—M. Lacepede, investigando el uso á que podría suponerse que el blefaris aplicaba los largos filamentos en que terminan muchos de los radios de sus aletas, discurre si podría pensarse que le sirven para fijarse en las puntas de las rocas ó en las ramas de las vegetaciones marítimas, y para atraer con ellos á los pequeños peces que tal vez los tomasen por gusanos. Como esos filamentos no tienen al parecer músculos propios, se hace poco verosímil la primera de esas conjeturas; la segunda podría ser más razonable; pero los peces, y sobre todo, los que como el blefaris deben nadar con rapidez, encuentran fácilmente alimentos en un mar en que abundan prodigiosamente los animalillos de toda especie. Por otra parte, hay en los peces tantos apéndices cuyo uso no es posible determinar, que esa clase de conjeturas serán siempre muy vagas para que no se les puedan oponer otras de distinto género.

**UTILIDADES.**—La carne del blefaris, según el doctor Koenig, es magra, coriácea, é insípida: los habitantes de Surate no hacen ningún caso de ella.

#### EL BLEFARIS ZAPATERO—BLEPHARIS SUTOR

**CARACTERES.**—Con dificultad se parecerá un pez á otro más de lo que este blefaris se parece al anterior; sus caracteres son los mismos, diferenciándose únicamente en que su altura es más considerable á proporción de su longitud, y en que en los individuos jóvenes se notan sobre el color plomizo del lomo cuatro anchas fajas verticales más negras, pero asimismo metálicas. Sus ventrales son tan largas á proporción como en la especie precedente, y el semicírculo de su línea lateral un poco ondulado (fig. 164).

El zapatero debe su nombre á las prolongadas y agudas espinas de sus aletas dorsal y anal, por la semejanza que se cree observar entre ellas y las leznas de los zapateros.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El blefaris zapatero habita en las aguas de la Martinica, donde se le designa con este calificativo.

### LAS LIQUIAS—LICHIA

**CARACTERES.**—El distintivo principal de las liquias consiste en la atrofia de la primera aleta dorsal en radios cortos y espinosos. Fuera de esto se distinguen las contadas especies de este género por su cuerpo oblongo ovoideo, muy comprimido lateralmente y sin quillas ó aristas salientes en la cola; escamas coriáceas y dientes aterciopelados en las mandíbulas, en el paladar y vómer. La aleta dorsal está profundamente bifurcada; la dorsal ofrece la particularidad de que el primer radio va dirigido adelante, mientras que los otros van unidos en la parte posterior al lomo por una pequeña membrana de tensión. No hay falsas pínulas.

#### LA LIQUIA AZUL—LICHIA GLAUCA

**CARACTERES.**—Esta especie es una de las más pequeñas de su género y alcanza una longitud de 0<sup>m</sup>,40 á 0<sup>m</sup>,45.

El dorso es de un hermoso azul gris, y el resto del cuerpo plateado con cuatro manchas negruzcas formando una línea en el costado. Las espinas dorsal y anal son de color amarillo blanquizo en su parte anterior, salvo una mancha oscura; las abdominales son de un amarillo gris, y las torácicas de color amarillo pálido; la caudal es azul en el nacimiento y negra en su extremo. El número de radios es en la primera dorsal de cinco á seis espinosos, en la segunda de veinticuatro á veinticinco blandos, en cada torácica veintiuno, en cada abdominal seis y en la caudal diez y siete.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Sobre el género de vida de estos peces tenemos solo alguna noticia incompleta, pues ni siquiera ha podido fijarse su área de dispersión. Se sabe que pertenecen al Mediterráneo y que se extienden á lo largo de la costa de Africa, pero que atravie-

san también el estrecho, desde donde pasan hácia el norte, presentándose también en las aguas inglesas. Gessner, refiriéndose á las observaciones de Rondelet, dice que este pez vive en sociedad, hallándose siempre en bandadas, que tiene afecto á los de su especie á los cuales defiende y auxilia en los peligros y luchas. Después de esto entra dicho naturalista en detalles sobre los combates que el «atun luchador» según llama á la liquia, sostiene con otros animales marinos, como escualos y delfines; pero su relato es tan fabuloso, que vale más pasarlo por alto; tanto más cuanto que nada de esto mencionan los modernos.

### LOS JÍFIDOS—XIPHIDÆ

**CARACTERES.**—Antes también se agregaban á los es-

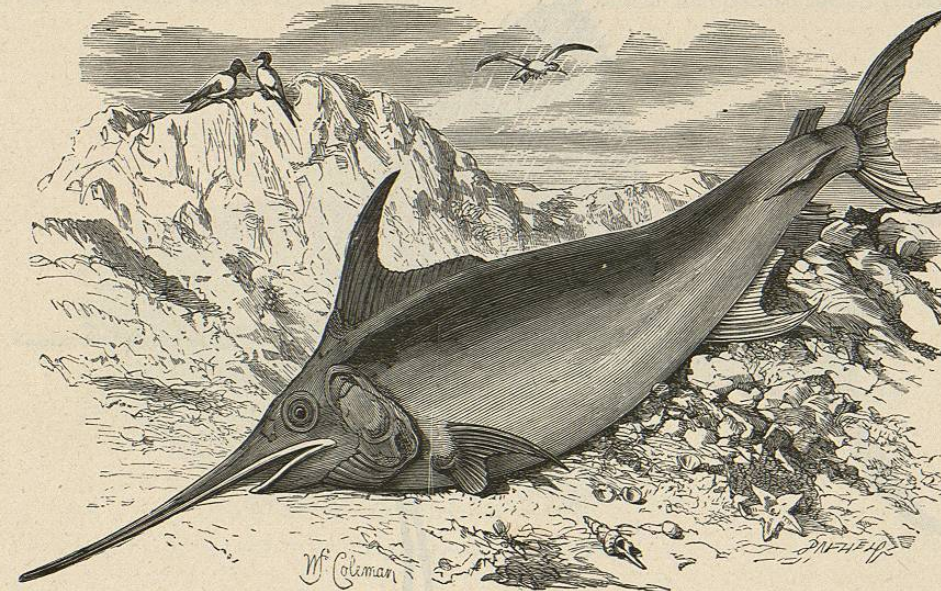


Fig. 165.—EL PEZ-ESPADA

cómbidos los jífidos ó peces de espada, porque ambos grupos concuerdan en su estructura; pero los segundos tienen particularidades que justifican su separación. No es la forma de su mandíbula superior el único distintivo notable, sino también la de las aletas y la falta de dientes. El cuerpo de los jífidos, de cuya familia hay descritas unas diez especies, es oblongo, un tanto comprimido lateralmente, casi redondo en la parte posterior; tiene la parte anterior del dorso, desde la primera aleta hasta la cabeza, un poco hundida, y la mandíbula superior prolongada á manera de espada; consistiendo esta prolongación, á la que concurren los huesos frontales anteriores, el etmoides y el vómer, en una placa surcada longitudinalmente en su parte inferior, cuya placa va disminuyendo desde su nacimiento, donde es llana y aun hundida, hasta acabar en punta roma. Los bordes de esta espada son cortantes y finamente aserrados; la parte superior es estriada. La estructura interior de la espada es celular y consiste en una serie de huecos formados por una materia ósea muy sólida, atravesada por cuatro canales longitudinales para los vasos alimenticios. La parte inferior de la boca no es prolongada y su abertura arranca mucho más allá de los ojos, que son á su vez muy grandes. En la disposición de las branquias sorprende desde luego una particularidad, que consiste en que sus folículos no están simplemente colocados uno al lado de otro á manera de fleco, sino atravesados por otros folículos trasversales á manera de red. El ojo también tiene la estructura particular siguiente: en la esclerótica hay

dos piezas cartilaginosas y además dos huesosas que rodean la cavidad, dejando una abertura redonda delante para la córnea transparente, y otra detrás para el paso del nervio óptico. Las aletas también merecen llamar la atención, no tanto por su extraña configuración, sino porque son diferentes en los peces jóvenes como si con el uso y tiempo se gastasen, desgaste que no se observa en todas las especies, de suerte que hay individuos de esta familia que en la vejez presentan los distintivos de los jóvenes y otros no. He creído poder entrar aquí en estos detalles, puesto que el género de vida parece ser igual en todos los jífidos.

### LAS JIFIAS—XIPHIAS

**CARACTERES.**—Tienen la parte anterior del cuerpo relativamente robusta. La primera aleta dorsal, en forma de hoz, está en apariencia dividida en dos, pero en realidad solo en una, bien que los radios primeros conservan una longitud considerable comparada con la de los otros que se desgastan del todo ó por lo menos se rasgan y destrozan. No hay aletas abdominales, y la anal es grande y en forma de media luna. No se observa ningún desgaste en la primera aleta dorsal en el género de los veleros (*Histiophorus*), que la tienen extendida como una vela ó abanico sobre el dorso, siendo sus radios tres y cuatro veces más largos que el diámetro del cuerpo, que á la verdad no es muy grueso en la parte anterior, mientras que los últimos radios se juntan casi